

SOVEREIGN GRACE CHURCH

UNA IGLESIA DE GRACIA

7 de abril, 2019

“así será mi palabra que sale
de mi boca; no volverá a mí
vacía, sino que hará lo que yo
quiero, y será prosperada en
aquello para que la envíe.”

(ISAÍAS 55:11)



Disponible en nuestro librero de gracia...

**Perdido en Adán,
Redimido en Jesucristo por Walter Groover**

LISTO PARA DESCARGAR EN

librero.iglesiadegracia.us

JOSEPH D. MURPHY, PASTOR

WEBSITE

www.iglesiadegracia.us

ADDRESS

23033 Hughey Ave
New Caney, Texas 77357

MAILING ADDRESS

PO Box 2160 77357

PHONE

(832) 543 5333

Horario de servicios

En español, domingo 6:00 pm

En inglés, domingo 10:00 y 11:00 am,
miércoles 7 pm

Guardería

Guardería disponible para niños de 4 años o menos

El podcast de esta noche será de nuestro PASTOR

CRISTO VINO PARA SALVAR A LOS PECADORES

Grabado el domingo por la tarde, 24 de junio, de 2018

Para encontrar nuestro podcast, busque la palabra clave **Proposito y Gracia**



Apple's **Podcast App** o



Google's **Play Music App**

PECADOR SALVADO

“SI DECIMOS QUE NO HEMOS PECADO, LE HACEMOS A ÉL MENTIROSO, Y SU PALABRA NO ESTÁ EN NOSOTROS” (1 JUAN 1:10)

[Amado], el creyente sabe que “en la carne ningún hombre puede agradar a Dios”. Sí, el creyente aún es un pecador. Mi amigo, si no entendemos este principio, si no entendemos y aceptamos este hecho, que el creyente no es perfecto; pero él es perfecto en Cristo. Él es perfecto en la santidad de Cristo. ¡Gracias a Dios por eso! Amado [eres] completo en Cristo, pero [no eres] perfecto en la carne! En efecto, el creyente no pasa un día sin pecar. Él no pasa un día sin un conflicto de pecado. Él nunca está sin pecado, sin pensamientos y actitudes pecaminosas. [Mi amigo] si no lo entiendes y lo enfrentas, o lo admites, una de dos cosas será el resultado.

Si no admites y enfrentas ese hecho o no lo entiendes, entonces sucederá una de tres cosas. O te mentirás a ti mismo, mentirás a otros o mentirás a Dios al afirmar que estás sin pecado. Si afirmas estar sin pecado, te estás mintiendo y te estás engañando a ti mismo. Si dices que no tienes pecado, te engañas a ti mismo. Nos estamos mintiendo a nosotros mismos si decimos que no tenemos pecado, y estamos mintiendo a otras personas. *“Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a [Dios mentiroso]” (1 JUAN 1:10).*

Amado, te animo que camines en el Espíritu. No camines en la carne. Lucha contra esa vieja naturaleza. Lucha contra esa vieja carne. Lucha contra ese viejo pecado. Mortifica la carne y deja esa lujuria, envidia, orgullo, ira y celos; ¡déjala! Deja la carne en el suelo, mortifícala y

presionadla hacia abajo. Será una batalla constante. Siempre volverá a aparecer porque todavía estás en la carne y sigues siendo una persona. *“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”* Creo que la palabra “si” debería decirse, “cuándo”.

Dios no puede y no te manda a pecar. Él te manda a no pecar. El apóstol tiene que mandarnos que no lo hagamos. Eso es lo que nos manda la Palabra. No peques. Lucha contra ello, mortifícalo, reprímelo y lucha contra el pecado. Pero, cuando un hombre peca; *“abogado tenemos para con el Padre”*.

¿Qué es un *abogado*? [Mi amigo,] un *abogado* es un mediador. Un abogado es un defensor. Un *abogado* es uno que alega por su caso, y que implora por su causa. Nosotros tenemos un defensor, tenemos un mediador. Cuando pecamos, tenemos a alguien que puede ir al Padre por nosotros. Su nombre es Jesucristo el Justo.

¿Escuchaste eso? ¿Qué dijo? “Si un hombre peca, tenemos un abogado”, tenemos un mediador.

No dice que “si alguno peca, está perdido”. No dice: “Si alguno peca, tendrá que ser salvado otra vez”. No dice: “Si alguno peca, ha perdido su lugar en el Reino”. No dice: “Si alguno peca, ya no tiene un mediador”. Dice: “Si alguno peca, abogado tenemos”.

Mi amigo, un hombre que no es un pecador, no necesita un abogado. Un hombre que no es un pecador no necesita un mediador. Tal vez esa es la razón por la que tantas personas en mi día no vienen a Cristo. Ellos no están creyendo en Cristo o mirando a Cristo. Están tratando de encontrar la salvación en una iglesia, una profesión de fe o un bautismo. Tal vez ellos no son pecadores.

¡Yo soy un pecador! [¡El pastor de esta iglesia es un pecador!] Necesito un mediador. No dice: “Si alguno es santo, ese tiene un abogado”. ¿Qué necesita un hombre santo con un abogado? No dice: “Si un hombre es perfecto, ese tiene un abogado”. ¿Qué necesita un hombre perfecto con un abogado?

Dice: *“si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”*. Ahora, ese es un hombre que necesita un mediador, ese es un hombre que necesita un Salvador.

Te diré esto; el evangelio exige honestidad. Es hora que seamos honestos ante Dios. Dios no muestra misericordia a mentirosos, los que niegan que son pecadores. No, no lo hace. Dios es verdad y nos encontraremos con Dios en la verdad o nos encontraremos con Dios en el juicio. [¡AMÉN!]

“PORQUE DIOS ES EL QUE...”

“PORQUE DIOS ES EL QUE EN VOSOTROS PRODUCE ASÍ EL QUERER COMO EL HACER, POR SU BUENA VOLUNTAD.”

(FILIPENSES 2:13)

Qué bendición es escuchar del buen placer de nuestro Trino Dios, y aprender de Él que Él es la fuente de toda nuestra salvación:

Porque Dios es el... que me eligió (JUAN 15:16).

Porque Dios es el... que me llamó (LUCAS 5:32).

Porque Dios es el... que me salvó (JUAN 10:28).

Porque Dios es el... que derramó su preciosa sangre por mí (HECHOS 20:28).

Porque Dios es el... que quitó mis pecados (HEBREOS 9:26).

Porque Dios es el... que me hizo Su justicia (2 COR 5:21).

Porque Dios es el... que me ha redimido (COLOSENSES 1:14).

Estoy seguro que si le preguntáramos a un hijo electo de Dios, cuál es la razón por la que él es salvo, su respuesta siempre comenzará con esto: Porque es Dios quien me salvó y no Porque yo ... hice esto o aquello para ser salvo! El pueblo de Dios testifica claramente, porque Dios es quién me salvó, porque Dios es quien me hace ser distinto. Este testimonio proviene de un nuevo corazón abierto por el Señor mismo, y él cree solo en Cristo para ser salvo; y eso, no como una condición, sino más bien tan benditamente como el don divino de la fe de Jesucristo. [HECHOS 16:14, GÁLATAS 2:16, EFESIOS 2: 8-10, 1 JUAN 5:20]

¡Qué milagro es el nuevo nacimiento! Cuando un hombre muerto es hecho vivo para ver su pecado y para ver la plenitud de la salvación encontrada solo en Cristo, el Hijo de Dios. [Marcos 16:16, JUAN 6:47]

¿Quién hace la diferencia entre los que serán salvos y los que no lo serán? ¡Dios hace la diferencia! Por su buena voluntad, desde el principio hasta ahora y hasta la gloria, salvación es del Señor. Si por Su gracia Él te ha dado esta salvación, esta fe justificadora (habiéndote ya bautizado por Su Espíritu), te dará un amor para seguirlo, de hecho para seguirlo en las aguas de Su bautismo. Amén. [Jonás 2: 9, 1 CORINTIOS 4: 7; 12:13, HECHOS 2:38]